

Un modelo de taller que invita a los adolescentes a leer y a escribir con placer

Por María Eugenia Lasso Donoso
(lassoeugenia@hotmail.com)

Como profesora de literatura, ha constituido un verdadero reto entusiasmar a los alumnos, especialmente a los adolescentes, hacia la lectura y la escritura. Conseguir, sobre todo, que perciban el libro como un objeto de placer y desarrollen en ellos la posibilidad de ser autores.

Para ello, sugiero un modelo de taller que propone la creación de un espacio diferente de acercamiento a los libros y a la escritura. Los docentes podrán diseñar otros similares.

Tema: escribir cuentos de terror

Motivación: momento para entusiasmar a los estudiantes en la actividad y hacer intertextualidad, es decir, relación con textos en otros lenguajes: cine, TV, etc. ¿Por qué disfrutamos con el terror? ¿Qué existe en la naturaleza humana

Los docentes podrán diseñar talleres y actividades que motiven a la lectura.

que nos inclina a sentir placer ante lo que no es normal, lo antinatural y lo perverso? La respuesta puede encontrarse en el singular placer que sentimos las personas, cualquiera sea nuestra edad, de enfrentarnos a lo desconocido, lo peligroso e inexplicable para nuestra lógica.

Lectura dirigida: el gran modelador es un texto de muy buena calidad litera-

ria y lingüística. Te invito a continuar la lectura del texto: *El entierro prematuro* de Edgar Allan Poe, uno de los más grandes escritores de este género:

“Intenté gritar y mis labios y mi lengua reseca se movieron convulsivamente, pero ninguna voz salió de los cavernosos pulmones que, oprimidos por el peso de una montaña, jadeaban y palpitaban como el corazón, en cada inspiración laboriosa y difícil. (...) Hasta entonces no me había atrevido a mover ningún miembro, pero al fin levanté con violencia mis brazos, que estaban estirados, con las muñecas cruzadas. Chocaron con una materia sólida, que se extendía sobre mi cuerpo a no más de seis pulgadas de mi cara. Ya no dudaba de que, reposaba al fin, en un ataúd” (Poe, 1969, año, p.1, traducido por Cortázar).

Reflexión: momento para la personali-



zación de la actividad donde se recobra la experiencia del alumno.

Activo mi mente y recobro de la memoria todos mis miedos y me respondo: ¿Qué me ha causado miedo en mi vida? ¿Qué acontecimiento me ha hecho estremecer, tener escalofríos o me ha puesto la carne de gallina? ¿Qué historias de las que me han contado, me han estremecido? ¿Creo en “cosas de otro mundo”? ¿Cuáles de los personajes de miedo me resultan más aterradores? ¿De qué clase de miedos irracionales he oído: claustrofobia, otras?

Creación: donde se da inicio al trabajo de escritura, generando ideas, planeando el texto.

Elijo la historia que quiero narrar.

Anoto las imágenes, sensaciones y emociones alrededor del acontecimiento.

Pienso en el escenario, considerando que los detalles que van a aportar a la historia tengan el marco apropiado: tipo de casa, habitación, pueblo, ciudad, naturaleza, etc.

Planeo el escenario en términos de colores, formas, texturas, olores, objetos, sonidos; es decir, todos aquellos elementos que me ayuden a causar un efecto anímico en el ánimo de mis lectores.

Delineo a mis personajes: edad, características físicas y de carácter como hábitos, temperamento, manías, etc.

Planeo los momentos de mi historia: introducción, nudo, desenlace.

Pienso en qué elementos voy a poner en la introducción con el propósito de despertar el suspenso que se requiere para mantener la atención del lector.

Conduzco la acción para que llegue a un momento culminante y resuelvo el conflicto al final.

Recuerdo: desarrollo del metacontrol, utilización de conocimientos literarios y lingüísticos.



Las técnicas que puedo usar para crear suspenso son:

Desamparo de los personajes: nada pueden hacer frente a los

acontecimientos que van a ocurrir.

Intensidad: la tensión ante el peligro mantiene en suspenso al lector.

Ritmo: los acontecimientos se suceden en forma dinámica.

Los recursos narrativos que puedo utilizar son:

Incluye lo sobrenatural para asombrar al lector.

Lo inesperado para desestabilizarlo.

Lo ilógico para romper sus esquemas.

Lo nunca visto para sorprenderlo.

Lo inconsciente para inquietarlo.

Escritura: momento para la creación,

flujo espontáneo de las ideas.

Escritura de varios borradores.

Edición: donde se hace una revisión final de idioma y forma

Control ortográfico, de concordancia, redundancia y otras falencias de orden gramatical y sintáctico.

Buscar el uso estético del idioma.

Publicación: finalmente, al socializar el material y adquirir el sentido de autor.

Referencias

Poe, E. A. (1969). Traducido por Julio Cortázar. *Obras en prosa*. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.